

Los ganaderos de Zurucuáin usarán a los buitres para eliminar sus reses muertas

Varias explotaciones promueven junto al ITG de Estella la creación de muldares

FERNANDO P. BARBER, ESTELLA

Un grupo de ganaderos de Torralba del Río, Larraona y Zurucuáin pretenden servirse legalmente de los buitres para desembarazarse de los pollos y los cerdos muertos. El sis-

tema que intentan poner en práctica es tan viejo y conocido como eficaz: dejar la carroña a merced de las aves y aguardar sin más a que sean ellas las que hagan el resto. El Instituto Técnico y de Gestión Ganadera

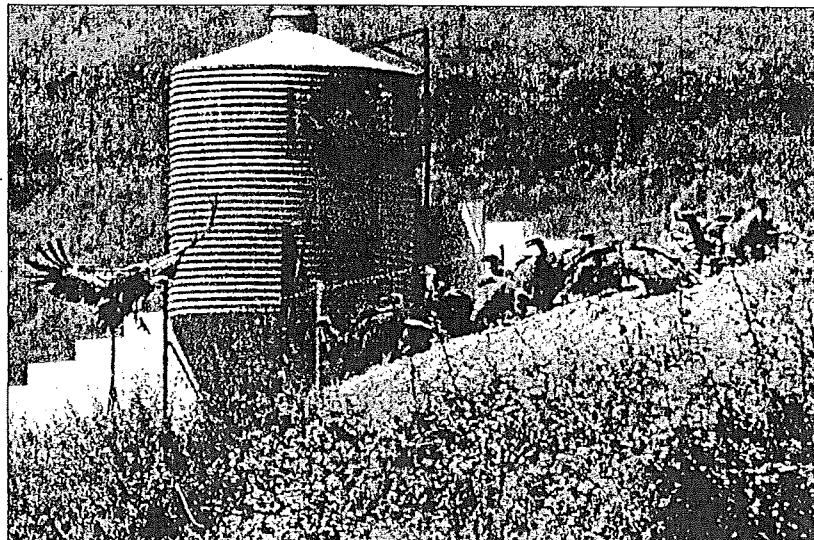
(ITG) de Estella ha diseñado ya dos muldares. Los ganaderos van a luchar ahora para que la Administración foral autorice su proyecto en estos tiempos pródigos en enfermedades animales.

Esta misma semana se ha abierto al público el plazo para presentar alegaciones al proyecto de creación de un muldar en Zurucuáin, un pequeño concejo del valle de Yerri. Si el expediente sigue su curso sin problemas, las cinco explotaciones ganaderas que hay en esa población dispondrán antes de un año de un recinto cerrado donde arrojar sus animales muertos.

El muldar diseñado por Alberto Abáigar Ancín, veterinario del ITG de Estella, será básicamente una parcela de 4.000 metros cuadrados de terreno comunal cercada por una valla con la que se impedirá el paso de perros, zorros u otros predadores. El comedero se construirá en un paraje conocido como «El Monte» situado a unos dos kilómetros del pueblo, al otro lado del río Iranzu. Los ganaderos saben por experiencia que los buitres no tendrán reparos en posarse en el lugar para comer.

Responsabilidades

De acuerdo al proyecto concebido por Abáigar, deberá constituirse un grupo o sociedad que se responsabilice del funcionamiento del muldar y que garantice que se cumplen de forma rigurosa las normas sanitarias. Cabe la posibilidad de que el concejo de Zurucuáin se haga cargo de él, aunque lo razonable sería que fueran los propios ganaderos. Una de sus obligaciones será enterrar cada dos o tres meses todos los restos óseos y de materia orgánica que las aves no devoren.



Diego Echeverría

Los buitres toman tierra en una granja de Artavia, junto al lugar donde su propietario entierra las reses muertas.

■ Los comederos de Zurucuáin y Torralba del Río proporcionarían a las carroñeras 70.000 kilos de alimento anuales

Los ganaderos que deseen utilizar el muldar deberán transportar los animales muertos en contenedores estancos para impedir que se derramen lixiviados. Si el proyecto llega a buen término, las aves carroñeras de Na-

varra dispondrán de 41.000 kilos más de alimento cada año, procedentes de tres granjas avícolas y dos porcinas. Ni un solo cadáver de vacuno podrá ser arrojado en tanto la normativa sanitaria no se modifique.

Igualmente avanzado y a punto de ser presentado a la Administración, se encuentra otro proyecto semejante promovido por los ganaderos de Torralba del Río y la ITG de Estella. En este caso, el muldar se ubicaría en un terreno comunal que dejó de

■ Se ha sugerido crear observatorios para promover el conocimiento de las aves y el respeto al medio

cultivarse hace cuarenta años. El lugar se halla a poco más de un kilómetro del santuario de Co-dés, en medio de un hermoso paisaje natural que ha llevado a sugerir a más de un ganadero la posibilidad de crear un observato-

La tradición

En estos momentos, existen varios procedimientos legales para la eliminación de animales muertos. La incineración es obligatoria para el vacuno. Es el método más caro y puede plantear problemas ambientales. También se puede construir una fosa de hormigón impermeable y arrojar productos químicos para acabar con los cadáveres.

El procedimiento más común es enterrarlos y añadir cal viva. Sobre el papel, no tiene nada de engorroso, pero en la práctica hay mucha picaresca. La razón es la siguiente: las explotaciones producen muchos kilos anuales de carroña, de modo que los animales no se sepultan siempre bajo tierra para prolongar la vida útil de la zanja.

Por último, el método tradicional es servirse de los buitres. Los granjeros saben que estas aves son un método eficaz y rápido para acabar con la carroña, así que no resulta inusual que recurran a ellos incluso ilegalmente. Lo que ahora pretende el ITG de Estella es ajustar a la legalidad tal práctica.

rio ornitológico, siguiendo el modelo de lo que ya se ha hecho en otras comunidades. Este comedero suministraría a los buitres otras treinta toneladas de carroña, procedentes de seis granjas de porcino y una de conejos.

Actualmente, en Tierra Estella existe sólo un muldar controlado. Se encuentra en Villanueva de Yerri y lo gestiona un ganadero. En Larraona se plantan también poner en marcha un proyecto semejante.

Los siglos XVI y XVII centrarán la semana de música antigua de Estella

El presupuesto para esta edición es de diez millones de pesetas

JAVIER CRESPO, ESTELLA

El Museo Gustavo de Maeztu de Estella acogió ayer a las doce del mediodía la presentación del programa de la semana de música antigua, que se celebrará en la ciudad del Ega del 10 al 14 de septiembre. Además, se dio a conocer el ciclo de conferencias sobre este tipo de música que se realizarán los días 4, 5 y 6 de septiembre en el Gustavo de Maeztu. La semana de música antigua, que se celebra desde 1967, contará en esta edición con un presupuesto de diez millones de pesetas y abordará la música de los siglos XVI y XVII.

Al acto asistieron Juan Ramón Corpas, director general de Cultura; Rafael Beitia, alcalde en funciones de Estella; María Luisa López Ballano, jefa de actividades culturales del departamento de educación y cultura, y el musicólogo Manuel Horno Gracia.

Para Juan Ramón Corpas, la semana de música antigua de Estella se ha convertido en una de las más importantes de España dentro de esta materia. «Es una de las actividades culturales más importantes para la comunidad navarra. Además, la calidad del programa de actuaciones es alta, tal y como atestiguan los consecutivos llenos que registran los conciertos todos los años», afirmó Corpas.

Importancia cultural

Por su parte, el alcalde en funciones de Estella, Rafael Beitia, destacó la importancia de la semana de música antigua dentro del panorama cultural estellés. «Animo a la Institución Príncipe de Viana a continuar colaborando con el Ayuntamiento en la realización de programas de calidad como éste», apuntó Beitia.

Por último, el musicólogo

pamplonés Manuel Horno reseñó la respuesta positiva del público en el ciclo de charlas y audiciones. «Intento preparar al público para el concierto. Es decir, situar al espectador dentro del contexto en el que se desarrolló la música antigua», indicó.

Para Horno, la experiencia de explicar al público los factores que inciden en la composición musical es muy interesante. «Intento hacer ver a la gente cómo influyen en la creación musical los factores formales, históricos y sociales así como la vida del propio compositor», comentó Horno. Por último, el musicólogo resaltó la variedad y riqueza del programa de conciertos de este año. «Tanto los intérpretes como el repertorio y los compositores son muy variados y de gran calidad. Siempre ha sido así y es una suerte», afirmó.

Las conferencias de Manuel



Javier Crespo

En la foto, Rafael Beitia, Juan Ramón Corpas, María Luisa López y Manuel Horno.

Horno comenzarán el próximo 4 de septiembre a las 20.00 horas en el Museo Gustavo de Maeztu y la entrada será gratuita. El ciclo de charlas finalizará el 6 de septiembre. Por otro lado, los conciertos de la Semana Antigua se celebrarán en la Iglesia de San Miguel a partir del 10 de septiembre a las 20.00 horas. Las entradas para los recitales costarán 1500 pesetas los días 10, 12 y 14

de septiembre y 2000 pesetas los días 11 y 13, existiendo descuentos para los poseedores de carnet joven o del Círculo de Lectores.

Los intérpretes de los conciertos serán, por este orden, los grupos «El cortésano», lunes 10, «The King's consort chamber orchestra», martes 11, «Labyrinth», miércoles 12, «Mala Púnica», jueves 13, y el violinista Andrew Manze, que actuará el viernes 14.